



EL PAÍS SEMANAL

DOMINGO 12 DE AGOSTO DEL 79

internacional», dice un esperantista. «En cualquier país hay un centro de esperanto donde encontrar gente que te entiende y te atiende.» En España hay unos 200.000 esperantistas, que celebraron su 39.º congreso el mes pasado, en Gijón, y quieren proponer el idioma inventado por Zamenhof como oficial también en nuestro país. Como este asunto prospere, habrá que aprender el esperanto. Pero que nadie se alarme, porque es un idioma increíblemente fácil. Juan Carlo Ruiz asegura que en tres meses se puede dominar. Las reglas gramaticales son sencillísimas. Por ejemplo, todos los verbos tienen la misma conjugación. La pronunciación es similar a la del castellano y se asegura que una persona de mediana cultura conoce, aproximadamente, el 75% de las raíces del vocabulario y que facilita la enseñanza de otras lenguas.

En el Madrida Esperanto Liceo (Atocha, 98, 4.º piso) se imparten clases totalmente gratuitas de esperanto. En agosto, además, de siete a nueve de la tarde, hay un curso acelerado de esta lengua, que dicen es neutral y democrática. Para cualquier información sobre ediciones, cursos, etcétera, también se pueden dirigir al Instituto Español de Esperanto (apartado 2.428, Barcelona).

Todos a una

En época de Carlos V había que saber castellano. Después, el francés fue la lengua internacional. Hoy, el inglés. Mañana, quizá, el chino. Los esperantistas, legión de casi veinte millones en el mundo, insisten en que el esperanto ha de ser definitivamente el idioma internacional. «El 60% de los gastos de un congreso de la ONU», dice Juan Carlos Ruiz, profesor de esperanto, «corresponde a las

traducciones simultáneas.» Así que, para reducir gastos, el embajador australiano ha propuesto el esperanto como lengua oficial de dicho organismo. La misma idea la han propuesto 86 parlamentarios del Mercado Común. La Unesco también lo ha recomendado. En Uruguay es idioma oficial y en Hungría lo será el año próximo. «Esto es ahora como un club